

Youtubers Campesinos: otros relatos de la vida rural

Presentado por Marcela Para Castellanos  
Para optar por el título de Comunicador Social  
Énfasis en Organizacional

Dirigido por  
Ángela Marcela Castellanos

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Comunicación y Lenguaje Comunicación Social

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de comunicación y lenguaje  
Depto. Comunicación Social  
Bogotá D.C. 2019

## **Artículo 23**

Pontificia Universidad Javeriana

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”

Agradezco a mis padres y a mi hermano por tanto amor,  
A mi tía Joaquina por ser una mujer fuerte,  
A Charalá por darme a mi familia y el campo,  
A mis dos tocayas que me dieron animo en este proceso,  
A mis amigos por acompañarme.

Bogotá D.C, 18 de noviembre 2019  
Dra.  
MARISOL CANO  
Decana Académica  
Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Comunicación y Lenguaje

Estimada Decana,

Me permito presentar el trabajo de grado “Youtubers Campesinos: otros relatos de la vida rural” realizado por Marcela Parra Castellanos identificada con la cédula 1010233511 de Bogotá para optar por el título de Comunicación Social con énfasis en organizacional. Este trabajo aborda la comunicación social enfocada en una propuesta digital en la plataforma youtube para relacionarla con la vida rural campesina.

Cordialmente,



---

Marcela Parra Castellanos  
C.C 1010233511

Bogotá, noviembre 18 de 2019

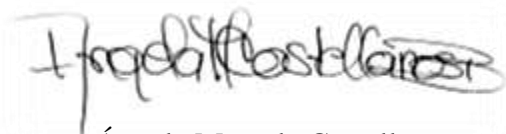
Doctora

Marisol Cano Busquets  
Decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje  
Pontificia Universidad Javeriana  
Ciudad

Apreciada Decana

Mediante esta carta presento el trabajo de grado titulado *YOUTUBERS CAMPESINOS: OTROS RELATOS DE LA VIDA RURAL.*” realizado por la estudiante **Marcela Para Castellanos** quien, mediante un proceso de documentación, observación participante, y análisis, realizó una aproximación a la cotidianidad de la vida del campesino en un escenario rural. Marcela realiza una mirada que le permite identificar posibilidades de diálogo entre nuevos formatos narrativos como youtube y formas tradicionales de vivir en el campo; esto como una apuesta por preservar elementos de la identidad que están quedando perdidos en la intimidad de las prácticas cotidianas de los campesinos.

Agradezco la atención prestada.



Ángela Marcela Castellanos  
CC: 20.404.485  
Profesora  
Facultad de comunicación y lenguaje  
Pontificia Universidad Javeriana

## Tabla de contenido

<b>1. Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>2. Justificación .....</b>	<b>4</b>
<b>3. Información básica.....</b>	<b>4</b>
<b>3.1. Problema.....</b>	<b>5</b>
<b>3.1.1. Objetivo general .....</b>	<b>5</b>
<b>3.1.2. Objetivos específicos .....</b>	<b>6</b>
<b>4. Marco de referencia .....</b>	<b>6</b>
<b>4.1. Aproximación al fenómeno youtuber en el campo .....</b>	<b>6</b>
<b>5. Cap.1: El concepto de la nueva ruralidad para la comunicación digital.....</b>	<b>8</b>
<b>5.1. Transformación del concepto ruralidad .....</b>	<b>8</b>
<b>5.2. Campo y pobreza .....</b>	<b>11</b>
<b>5.3. Breve descripción del panorama digital en el país .....</b>	<b>17</b>
<b>5.4. El rol de la plataforma Youtube en la comunicación digital .....</b>	<b>19</b>
<b>5.5. Hacia una representación a través de un campesino youtuber.....</b>	<b>23</b>
<b>6. Cap.2: Acercamiento al campesino .....</b>	<b>28</b>
<b>6.1. Aspectos metodológicos .....</b>	<b>28</b>
<b>6.1.1. Charalá.....</b>	<b>30</b>
<b>6.1.2. Población y muestra.....</b>	<b>31</b>
<b>6.1.2.1. Población.....</b>	<b>31</b>
<b>6.1.2.2. Análisis organizacional de la vereda .....</b>	<b>31</b>
<b>6.1.2.3. Sistemas productivos de la vereda.....</b>	<b>34</b>
<b>7. Etnografía .....</b>	<b>35</b>
<b>7.1.1.1. La etnografía colaborativa como forma de decolonidad .....</b>	<b>38</b>
<b>7.1.1.2. Instrumentos de medición .....</b>	<b>38</b>
<b>7.1.1.2.1. Observación participante y fotografía etnográfica.....</b>	<b>45</b>
<b>7.1.1.2.1.1. Entrevista semiestructurada .....</b>	<b>47</b>
<b>8. Observación participante y video etnográfico.....</b>	<b>51</b>
<b>8.1.2. Caracterización del youtuber campesino .....</b>	<b>51</b>
<b>8.1.2.3. Personalidad del youtuber campesino .....</b>	<b>52</b>
<b>9. Conclusiones .....</b>	<b>53</b>

FORMATO PROYECTO TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

IDENTIFICACIÓN

**Título del Trabajo de Grado:** Youtubers Campesinos: otros relatos de la vida rural

Aprobado por: Ángela Marcela Castellanos Firma: \_\_\_\_\_ Nota: \_\_\_\_

Profesor Proyecto II:  Asesor:

Campo Profesional en el que inscribe el proyecto: Elija un elemento.  
(Puede inscribir el trabajo en uno o dos campos profesionales o no asociarlo a ninguno)

Doble Programa: No:  Si:  Cual: Nombre programa.

Modalidad de Trabajo:

	Monografía Teórica		Análisis
	Sistematización Experiencias	X	Producto
	Práctica por proyecto		Asistencia Investigación

Línea de Investigación

X	Discursos y Relatos		Procesos Sociales
	Industrias Culturales		Prácticas de Producción Innovadora

Palabras Clave: Comunicación digital, youtube, campesinos, ruralidad, decolonidad

Fecha Inscripción: 26 de mayo de 2019

**Estudiantes**

Marcela Parra Castellanos D.I. 1010233511

## 1. Introducción

Si bien, los campesinos colombianos, dueños de pequeños terrenos, han vivido en una lucha constante debido a la falta de oportunidades socioeconómicas, la mirada externa de ciudadanos los ha llevado a desvirtuarlos y romantizarlos. Esto, más el fenómeno de desaparición de la figura campesina, debido a la migración de jóvenes rurales a la ciudad, obliga a buscar nuevas formas de preservar la historia, los conocimientos y no recaer en la homogenización de esta comunidad. Una forma es la creación de narrativas a través de lo digital.

El conocer y comunicar al campesino desde su heterogeneidad es una de las intenciones principales del presente trabajo, siendo esto posible gracias a la combinación de la teoría decolonial y la comunicación, siendo la primera la actitud con la cual se examinarán los prejuicios impuestos al campesino y la segunda permitirá la comprensión de la forma en la cual cada campesino se enuncia y, a través de canales, cuenta prácticas y relatos que le dan sentido a su vida.

Para llevar esto a cabo se trabajó en conjunto con campesinos de la Vereda Capellania en Charalá, municipio aproximadamente a tres horas y media de Santander. Este lugar fue escogido no solo por una necesidad de la autora por vincularse de manera diferente con su familia, que es campesina de esa Vereda, sino también porque fue posible gracias a la voluntad de Joaquina Parra enlazar la ruralidad y la comunicación social.

El enlace de estas dos categorías concretó el objetivo general: mostrar y contar el campo de manera alternativa. Ahora bien, lo alternativo se da a partir del uso que Joaquina le da a las herramientas digitales, a la diferencia entre su relato y otros, su visión de la ruralidad y de sí

misma. El experimento en el que ella escogió cómo mostrarse en la cámara y el relato de cómo se sintió usándola, siendo una youtuber.

Lo primero que se realizó fue un cuestionamiento particular a la mirada peyorativa del campo, más que la romantizada. Por esto, se muestra un tránsito desde la noción modernista del campo hacia la nueva ruralidad, para a partir de ello, consolidar el concepto de campesino desde del punto de vista de Fals Borda, pues es este certero con respecto a la comunidad campesina de Charalá escogida para el trabajo.

Acto seguido, se evidencia el panorama de la inclusión digital, dado que permite explicar por qué hay más relatos alternativos en zonas urbanas, donde hay acceso a internet, y permite comprender que si bien la propuesta de un youtuber está relacionada con la posibilidad que tiene un individuo de tener un espacio en la web gracias al acceso, sin la voluntad del acto comunicativo, así esté presente la inclusión digital, no habrían relatos o personas que decidieran contar acerca de sí o sus opiniones.

Esto llevó a proponer un youtuber campesino, en el que se corresponden la comunicación digital y la vida rural, un tipo de contenido que se había evidenciado en una búsqueda previa con youtubers como Nancy Risol, el Youtuber campesino de Boyacá, el canal “De Mi Rancho a Tu Cocina”, la estrategia de los campesinos de los Montes de María para vender 4.000 hectáreas de ñame usando YouTube invitando a los ciudadanos a la compra, y una iniciativa por el Centro de Estudios Territorio y Ciudad de crear el canal PAZororidad, en el cual unas mujeres del Meta serían las youtubers.

Por lo que aún era prematura la vinculación entre vida rural y esta plataforma digital, siendo desconocida en el ámbito académico, puesto que no se encontró información al realizar la búsqueda en el repositorio institucional de la Universidad Javeriana y de las bases de datos de la universidad, así como Google Scholar, fue pertinente hacer investigación acerca de la razón por qué el campo había sido relacionado con atraso para que la propuesta del youtuber campesino no fuera el producto final, por el contrario, que fuera uno de los objetivos específicos para enlazar al campo y la comunicación digital. En consecuencia, la metodología estuvo enfocada en un trabajo conjunto en el que la investigadora observó y dialogó con Joaquina acerca de aquello que vieron, enseñándole del campo y aprendiendo lo técnico.

El viaje duró dos semanas, desde el 5 al 20 de octubre. Se escogió esta fecha porque era la temporada de recolección de café, y se pretendía grabar al respecto. Sin embargo, no fue posible porque era interrumpida con las horas de trabajo. En el tiempo libre, Joaquina dejaba el café a la luz del sol para que se tostara y tenía que estar cerca para taparlo en caso de que lloviera. Debido a que no se podía mover mucho, el video piloto se grabó lo más cerca que se pudo del lugar donde se estaba tostando el café. Otros videos fueron grabados en locaciones un poco más lejanas, pero no salieron provechosos por las lluvias de las fechas en cuestión.

## 2. Justificación

La identidad del campesino generada por los medios, al centrarse en la denuncia, se ha visto lastimera, aburrida y sin empatía. Si bien, es pertinente realizar la difusión de las problemáticas, esta visión solo muestra una versión de la vida rural. Contraria a esta, se vislumbra lo que sucede en las redes sociales, donde muchos de los videos virales más jocosos son grabaciones amateurs de campesinos anónimos en su cotidianeidad, no en un sentido de burla, sino que el mismo campesino lo hace con esa intención de jocosidad.

Asimismo, por medio del activismo virtual, a través de Facebook u otras plataformas, los cibernautas hacen énfasis en la igualdad de oportunidades y justicia para el campesino y junto a diferentes contenidos, como infografías, se pretende visualizar la situación de esta población, que por dificultades económicas, ya no logra concebir un futuro solido en la ruralidad. De hecho, según el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) para el 2050, menos del 15 % de la población en Latinoamérica.

Este trabajo se propone unir lo digital y lo rural generando nuevas maneras para conocer las prácticas y relatos del campesinado a través de la red, que en retrospectiva es un método que aún no es del todo consistente, ni tiene un objetivo de difusión claro, solo se hace en función de ser informativo al mismo tiempo que rápido. Puesto que el contacto desde lo urbano nunca es directo, sino fuese por la producción agrícola el desconocimiento por lo campesino sería absoluto, exceptuando que se viaje a un pueblo, la proyección de los medios se convierte en la mayor fuente para concebir esa otra realidad, un arma de doble filo, puesto que puede ser un contenido que cree prejuicios sobre los ciudadanos, puesto que el mal empleo de estos está

acaparado por la tragedia y el sensacionalismo, limitando las posibilidades de acceder a otros tipos de conocimientos igualmente importantes.

### **3. Información básica**

#### **3.1 Problema**

El imaginario del campesino centrado en narrativas creadas a partir de lo trágico, la migración de jóvenes a la ciudad, el menosprecio y lo monótono como consecuencia del abandono del estado en primera instancia, que sin garantías los obliga a participar en problemáticas más complejas como el conflicto armado del que desprende el robo de tierras y el desplazamiento forzado y cómo los medios de comunicación utilizan estas problemáticas para mostrar una historia única al público, generalmente conformado por ciudadanos pertenecientes al área urbana, completamente desconectados del campesinado, de su modo de vida, de sus conocimientos y de sus aportes más allá de la producción agrícola a la cultura y el desarrollo del país mismo. De modo que una pregunta fundamental fue ¿Cómo comprender las dinámicas de la vida cotidiana campesina en pro de relatos alternativos a la visión modernista del campo, cuando está desapareciendo, para proponer la creación de un youtuber campesino?

##### **3.1.1 Objetivo general**

Evidenciar la vida cotidiana de un grupo de campesinos de Charalá (Santander) a través de la comunicación digital alternativa a partir de la creación de un youtuber campesino que difunda nuevos relatos y comparta las prácticas del campo, alejado de la visión modernista del mismo.

#### **3.2 Objetivos específicos**

1. Asumir una postura no modernista y decolonial para explicar la ruralidad y la vida campesina.
2. Recopilar relatos y prácticas que los campesinos frecuentan para la producción de sentido.
3. Crear un youtuber, a voluntad de una mujer campesina ubicada en el lugar de estudio.

## **4.Marco de Referencia**

### **4.1 Aproximación al fenómeno *youtuber* en el campo**

En medio del abanico temático ofrecido por la plataforma *Youtube*, poco se ha documentado sobre el campo desde la perspectiva de los campesinos, estos cumpliendo el papel de creadores de contenido. De manera que la realidad rural, a diferencia de la urbana, por diferentes motivos, en específico la imposibilidad de acceso a internet, no ha sido lo suficientemente comunicada por sus habitantes.

Se debe aclarar que, si bien, no es obligación explícita del campesino comunicar contenido respecto al campo mismo pues aunque hace parte de su diario vivir no es lo único que conoce, en este caso, sí estará relacionado a la vida rural, a la rutina que realiza y a todo aquello que quiera contar de esta. La posibilidad esta propuesta como complemento de la plataforma digital, YouTube, existe en medio de estos relatos. Por eso, se destacan las categorías ruralidad, digital y vida cotidiana como principales en el presente trabajo.

Se evidenció que no hay un trabajo académico que aborde estas tres categorías de manera explícita. Por esto, la revisión bibliográfica se realizó buscando los conceptos por separado; es

decir, la vida cotidiana, correspondiendo lo rural a la vivencia campesina y lo digital entendido desde el acceso y producción de videos para la plataforma YouTube.

El presente análisis, por un lado, inicia demostrando que en los principios de la academia moderna, la clase dominante, provista de características eurocéntricas, propició que se relacionara al campesino, y en general la otredad, con pobreza y atraso, puesto que redujeron sus complejidades como consecuencia del contexto socioeconómico; y por otro, evidencia a grandes rasgos la evolución del estudio de la vida rural en la nueva ruralidad.

Para lo anterior, se tomó como referencia a Fals Borda y Rosa Inés Babilonia, quienes tienen una visión crítica sobre la vida e historia del campesino en el contexto neoliberal colombiano. Se tiene en cuenta el aporte de Fals Borda en *El hombre y la tierra en Boyacá; bases sociológicas e históricas para una reforma agraria*, y el de Babilonia en *Estudios e investigaciones: nueva ruralidad; enfoques y propuestas para América Latina*.

Una vez presentado el panorama de ruralidad como consecuencia del colonialismo y el modelo neoliberal, se evidencia el panorama digital de Colombia con datos conectividad sacados del MinTic, que demuestran que en un sistema neoliberal que prioriza la zona urbana, el acceso a internet es predominante en las ciudades, mientras en la periferia, es bastante complicado acceder a tecnologías de la información.

Acto seguido, se aclara que el trabajo enfatiza lo digital en relación a la plataforma *Youtube*, como una manera de ver la tecnología como herramienta para que los campesinos puedan representarse a sí mismos. En medio de usar esta plataforma por una causa, que se podría llamar justa y beneficiosa, para una clase oprimida, se presenta el debate de los apocalípticos e integrados de estas herramientas digitales. Por eso, la postura del trabajo está lejos de la

tecnofilia, de manera que las plataformas digitales son acogidas para dar visibilización teniendo en cuenta la discusión de Aparici & García-Marín en *Comunicar y educar en el mundo que se viene*, según la cual los sujetos podrían o no superar la reproducción lineal e introducirse en el aprendizaje horizontal a través de lo digital.

Posteriormente, se aclara que el contenido del campesino youtuber son *dailyblogs*, por tanto, expondrá su vida diaria como forma de dar cabida a su realidad en el mundo digital. Para ello, primero, se aclara que la cotidianidad se entiende como la producción de sentido, sustentada desde los autores Christian Lalive D'Épinay y Mary Luz Uribe.

Para finalizar, el proyecto del youtuber campesino se sintetiza en las categorías ruralidad, digital, vida cotidiana, por lo que amerita que el investigador del presente trabajo se aleje de la metodología tradicional académica y se incline por una postura decolonial e intercultural, que permita la humanización de las comunidades donde se lleva a cabo la investigación, la cual critican autores como Alejandro Haber, Arturo Escobar y Enrique Dussel y como actitud política de resistencia.

## **5. Capítulo 1: El concepto de la nueva ruralidad para aplicarlo en la comunicación digital en YouTube**

## **5.1 Transformación del concepto de la ruralidad desde la escuela sociológica latinoamericana**

El concepto central de este análisis es el campesino, y a partir de este, el estudio de las dinámicas en las cuales está inmerso y la manera en la que le da sentido a su cotidianidad a través de estas. Bajo la anterior presunción, la investigadora estudia el caso particular de los campesinos de la vereda *Capellania* en Charalá (Santander). Así pues, es primordial que la primera precisión gire en torno al significado de campesino, es decir, delimitar dentro de las diversas posibilidades al sujeto de estudio a través de la evolución epistemológica en torno a lo rural.

Para tener una comprensión sobre la manera en la que se ha representado al campesino tradicionalmente y también de proponer a YouTube como plataforma dentro de lo digital, que con sus dinámicas permitirán identificar la oportunidad de una narración de la vida rural participativa, es decir, la de campesinos que relatan su vida a través de la tecnología y el internet. Siendo estos, elementos limitados ya que el acceso a las nuevas tecnologías no es suficiente para alcanzar de igual forma el centro que la periferia, esta monografía parte del concepto peyorativo y modernista de la ruralidad y su evolución.

La sociología se ha encargado de definir al campesino, y en dicha tarea lo ha enlazado a la ruralidad, o a lo que supone como tal. Actualmente, coexisten diferentes ideas de la vida rural pero, hay una perspectiva eurocentrista sobre esta que ha sido predominante: aquella que se circunscribe en el proyecto de la modernidad y el discurso sobre el desarrollo en Latinoamérica en el siglo XX, según la cual el “Tercer Mundo” estaba atrasado debido a

la economía del latifundio, la tenencia de tierra, y el feudalismo. En palabras de Solé Puig (1997):

“La idea de modernización aparece en sus primeros análisis en el marco analítico del neoevolucionismo, como un proceso hacia la meta de la modernidad según el modelo dicotómico: tradicional--moderno de cambio social, o, en palabras de Bendix, el modelo ‘antes y después. Sin embargo, esta radical apropiación de lo moderno es injustificada, pues solamente representa una de las direcciones espirituales de la época” (p.115).

Puig evidencia la manera en la cual se pensó la modernización, enlazada directamente con el ideal de progreso; así pues, los opuestos se ven mucho más marcados: el campo está atrás, viejo, estancado y la urbe representa lo novedoso, por tanto tiene más bondades, siendo merecedora de más valorización y atención por el modelo socioeconómico.

Teniendo esto en cuenta, es importante resaltar que la incursión de la tecnología intensifica el imaginario de atraso; esto, según el economista Salgado, es el resultado de las reformas agrarias, basadas en el incremento de mercado colombiano en cuanto a importaciones y exportaciones, que como consecuencia conlleva la disputa por la tierra para sacar el mayor provecho económico de ella, causando casi que una nueva colonización. “Segundo, hicieron eco de la perspectiva modernista de la economía que indicaba que la vía para salir del subdesarrollo era la industrialización que, al requerir trabajadores y alimentos baratos, demandó la modernización del campo y la expulsión de sus excedentes de mano de obra, de donde se derivó una política de reforma y reparto marginal de la tierra” (2012, p.2).

Debido a lo anterior, la ecuación *modernidad = ciudad* se mantuvo, mientras lo “no moderno” se refirió a un estado de vida asociado a la oposición de la urbanización. De ahí

surge la relación *atraso-progreso*, en la que el campo es sinónimo de barbarie, muestra de una serie de transformaciones culturales a partir de la relación del hombre con la tierra, que Pérez Suárez explica como “modelos económicos posteriores al capitalismo arremeten contra los latifundios, no por el monopolio de la tierra en manos de particulares, sino por el interés de crear nuevas formas de producción de capital ajenas a la producción agrícola” (2010, p.2).

En otras palabras, la nueva vida en la ciudad no erradicó, ni modificó el modelo jerárquico de elites, solo se convirtió en otro lugar de explotación, en el que el campesino representa al proletario, brindando su fuerza de trabajo y producto por costos mínimos que no ayudan, ni siquiera, a su propia manutención.

En efecto, se trata de una relación de poder, en el caso específico de Latinoamérica, a través del despojo de tierras desde la colonia y las reformas agrarias, todo esto evidenciando el desarrollo del capitalismo en Colombia, que es sustentado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) como la “consecuencia de la modernización neoliberal que inició en América Latina a partir de la década de los sesenta, el mundo rural latinoamericano ha sufrido una serie de transformaciones, tales como la desarticulación de la economía campesina, la cesión de la seguridad y soberanía alimentarias a las corporaciones agroalimentarias transnacionales, así como el despojo de los territorios y sus recursos (...)” (Babilonia, 2006, p.264).

## **5.2. Campesino y pobreza**

En el estudio sociológico de Fals Borda en Boyacá, se hace énfasis en la relación *hombre-tierra*, representando la supervivencia del individuo: el origen de la sociedad se da

por el poder y las contiendas de dominio sobre el hábitat. Explicado de esta forma, la historia puede definirse como la lucha por terreno:

“El depender de suelo para vivir parece que ha sido el cemento que ha mantenido incólume la estructura social. Esta hipnótica esclavitud hacia la tierra para asegurar la subsistencia es uno de los principales factores que han hecho a aquella estructura prácticamente impermeable a las influencias dinámicas que vienen de afuera; aunque no tan a salvo, en realidad, como para evitar el sufrimiento que resulta de la lucha crónica entre propietarios de la tierra y los que no tienen, y el contacto con el germen de las reformas sociales”. Fals Borda (1961, p.6).

Se entiende el porqué de que la tenencia de tierras fuera exclusiva de la oligarquía durante el siglo XIX, pues se trata del tránsito a la parcelación, es decir, la dinámica según la cual, grandes tierras tenían más trabajadores para producir a mayor escala, presentando así, un esbozo del modelo de empleo capitalista: explotación de la tierra y relaciones hegemónicas:

El impulso para que esto sucediera estaría dado por la necesidad de circulación del dinero, propia de su naturaleza. Esa necesidad obligaría a los terratenientes a convertirse en capitalistas, lo cual hace que la sola tenencia de la tierra sea insuficiente para la supervivencia social y la conservación del honor (Tostón, 2019, p. 13).

Sin embargo, la erradicación de tierras es un problema que perduró y se trasladó a la transformación del siglo XX, que trajo consigo el modelo económico neoliberal al cual los países de Latinoamérica se intentaron adaptar. La consecuencia del tránsito de estos siglos fue la intensificación del problema del monopolio de tierras, y de los sujetos emergentes “como son los relativos a la pobreza, la emergencia de nuevos y viejos sujetos sociales, de

movimientos de carácter identitario, el empleo rural no agrícola, entre otros” (Babilonia, 2006, p.264).

Cabe preguntar ¿cómo pudo la tierra, que daba poder y capital a los dueños, relacionarse entonces con pobreza y marginación? Puesto que al menos la historia en Colombia es uno de los principales factores de riqueza “Téngase en cuenta que la economía colombiana ha tenido una dependencia histórica de los bienes y servicios prestados por la Tierra y su entorno, explícita en mercados externos legales e ilegales, divisas, alimentos, materias primas y mano de obra baratos. La acumulación originaria de la economía colombiana ha sido posible gracias a los recursos del ámbito rural, con el control sobre la Tierra como eje de ese modelo” (Salgado, 2010, p. 2).

Una respuesta tentativa es la que relaciona la tierra con la mano de obra, no con los dueños, que en efecto hacían parte de una clase ilustrada y dominante, y no necesariamente involucrada en el trabajo agrario. Wolf (1971, p.18) afirma que la posición de subalterno del campesino es parte de lo que relaciona a la tierra con la condición de inferioridad:

“Este campesino se veía, pues, sometido a unas relaciones asimétricas con el poder, lo que constituía una carga permanente sobre su producción. Esta carga, pagada como resultado de una situación de inferioridad sobre su trabajo en el campo, constituye lo que llamamos renta, siendo indiferente que esta se pague en trabajo, productos o en dinero [...] esta producción del fondo de renta es lo que, críticamente, distingue al campesino del agricultor primitivo”.

Lo anterior presenta una forma en la que la ruralidad se relaciona con lo inculto, y aunque los críticos de las ciencias sociales hayan dado paso para hacer una ruptura de esta significación, parece que no se ha superado el calificativo despectivo, afirma Garayo (1996):

“los autores fundadores y clásicos de las ciencias sociales formularon las relaciones entre rural y urbano en términos de oposición resaltando el hecho de que el campo y ciudad eran modos de ubicarse en el siglo XVIII y, sobre todo, en la asociación moderno-urbano-industrial, en contraposición a atrasado-rural-agropecuario, propia de la teoría de la modernización de mediados del siglo pasado” (pp.62).

La relación *campo-atraso* sigue siendo un imaginario persistente, ya sea por la sociología en sí, o por las ideas modernas que persisten hasta hoy acerca de los campesinos, ligados a la concepción de estancamiento y a la presentación del sistema neoliberal en cuanto a oportunidades de educación, cultura y arraigo a la pobreza.

No obstante, la sociología latinoamericana de los años 60 en adelante rompió el paradigma eurocentrista, reformando potencialmente la noción de rural. “De esta manera, la década de los 80 marcaría un viraje en los análisis que se venían haciendo desde la academia. El retorno de la ortodoxia liberal económica haría de la macroeconomía y la “modelización” el nuevo sustento teórico de las discusiones, generando una apertura en los debates al deslocalizar el centro de discusión del tradicional conflicto por el acceso a la tierra y la búsqueda de una reforma agraria, a un “simple” problema de mercados, de capacidad empresarial (asistencia técnica, mejora de servicios, infraestructura, etc.) y de generación de rentabilidad” (Marchado citado por Herrera-Jaramillo, Méndez, Tobón, Sierra, p.4).

Ahora bien, la división entre lo rural y lo urbano no sólo menosprecia lo campesino, sino que también ignora su interacción por fenómenos como la globalización, migración y en el caso específico de Colombia el desplazamiento forzado. De modo que pese a la estigmatización de lo rural, el campo se ha visto involucrado en las dinámicas del centro, se

trata de una ruralidad que permea como dice Bustillos (2004) a los campesinos en “consumidores pasivos de estilos de vida urbanos” (p.29).

Con lo anteriormente nombrado, la perspectiva de la crítica latinoamericana fue evolucionando, y en un primer momento, alcanzó a desmitificar lo estático de la posición receptiva del campo y lo avasallante de la ciudad, ya que no solo hay una urbanización de lo rural, sino que hay una ruralización de las ciudades. No se trata entonces de una dirección de pasividad según la cual lo rural fue invadido por lo urbano, sino que también tuvo un papel activo, que en efecto, concluye en la hibridación cultural que no niega diferentes formas de vivir.

En un segundo momento, la escuela sociológica latinoamericana, identifica la fusión urbano-rural, como escenarios que tienen cambios, en hábitos de consumo y de vida, por la aceleración del mercado. No obstante, también se realiza una interpretación sobre la sociedad post-industrial; es decir, aquella en la cual el flujo no es la migración rural, sino el de ciudadanos que se han agotado del modelo urbano que se encuentran con la vida rural.

Es allí en donde renace la noción del campo y el cambio de tono pesimista con respecto a este, que de acuerdo con Rivera (2004) la imagen de la vida rural pasa a ser percibida como “la tranquilidad frente a la incertidumbre de la vida urbana”. Asimismo, los ciudadanos de la sociedad post-industrial se ocupan de reconciliarse con el medio ambiente, replanteando su propio consumo a través de la búsqueda de nuevos modos de producción y relación que fuesen amigables con la naturaleza, así como el acercamiento a espacios verdes dentro de la ciudad o sus alrededores.

Por esta razón la imagen del campo muta hacia una nueva ruralidad “una visión teórica que solo se aplica a la realidad de América Latina y que las transformaciones del espacio rural en el contexto europeo son explicadas desde la multifuncionalidad rural” (Babilonia, 2006, p.264). En esta perspectiva ya no es la oposición reduccionista de rural y urbano, se trata pues, por un lado, de un *continuum* en tanto a los prejuicios de pobreza, por otro lado, un escenario de fin de semana y de turismo.

A partir del año 2000 en adelante, los científicos sociales latinoamericanos tuvieron varios seminarios, estos con el fin de direccionar el enfoque de la nueva ruralidad. Investigadores de México, Brasil, Bolivia y Colombia (red con universidades, centros de investigación, organizaciones no gubernamentales, consultorías y expertos - RACER) coincidieron así, en que la persona rural no se dedica exclusivamente a actividades agrícolas, contrario a la sociología rural del viejo paradigma de dicotomía ciudad y campo, que niega al campesino la posibilidad de desarrollar otro tipo de actividades, Babilonia (2006):

“La noción de "nueva ruralidad" permite escapar de una visión sectorial que durante muchos años encuadró de manera exclusiva a los actores rurales en el sector primario de la economía, referido a la producción de alimentos y de materias primas, y olvidó que las actividades de las poblaciones rurales rebasan las fronteras de la producción agrícola”.

Aun cuando para aquel entonces ya existían estudios que definieron lo rural lejos de la visión dicotómica, hay una preocupación ferviente por erradicar este imaginario. Puesto que incluso así se mantiene presente la marginalidad del campesino como consecuencia por un lado, de las representaciones de los ciudadanos y por otro, debido al abandono del Estado. En el presente trabajo se enfoca en el concepto de campesino de acuerdo al estudio que realizó Fals Borda (1957) “una persona rural que perteneciendo a un estrato inferior de la pirámide social, está bastante desprovisto de educación, tiene reducido nivel de vida, emplea

sistemas anticuados agrícolas e industriales, trabaja una pequeña extensión de la tierra, ha adquirido costumbres, aspecto y conversación particulares, y que racial o culturalmente, o desde ambos puntos de vista, es mestizo(...)" (p.12).

Dada la conceptualización del autor, ahora se trata de desintegrar e indagar cómo la pobreza se entrelaza a lo rural. Planteando que esto se cimenta desde la tenencia de la tierra. Rubén Echeverría asegura en "Opciones para Reducir la Pobreza Rural en América Latina y El Caribe" que el terrateniente es quien continúa teniendo el poder en este siglo, y aunque el campesino tenga su propia tierra, esta no es útil:

Otro factor importante relacionado con la tenencia de la tierra y reconocido por organismos como la CEPAL como determinante de la persistencia de la condición de pobreza rural en América Latina es la calidad de los terrenos a los que accede el campesinado, ya que no solo son pobres los campesinos sin tierra sino los propietarios de terrenos con bajo potencial agrícola. (Echeverría: 2000, p.8).

De ahí que el campesino, agricultor, labrador, dueño de un minifundio continúa en condiciones que no le permiten sobrevivir del todo.

### **5.3. Breve descripción del panorama digital en el país**

La discusión que ocupa este trabajo se formula en el cuestionamiento de la posibilidad de combatir el discurso de la ruralidad, a través de la apertura a un espacio digital para la narración de otra historia. Sin embargo, cabe aclarar que hay un primer problema para establecer una convergencia entre lo digital y lo rural, que se relaciona con el acceso restringido a internet en las áreas rurales, pues ¿cómo podría representar lo digital una

alternativa del relato que circula del campesino si este no está provisto de las condiciones necesarias para ver o incluso subir su propio video a plataformas digitales?

Lo anterior se ve reflejado en la brecha digital de Colombia, variable dependiente del nivel socioeconómico. De hecho, el porcentaje de penetración de internet es muestra de ello: según el MinTic el 21,7% de las personas que viven en estrato 1, tienen accesibilidad a internet ya sea fijo o a través del móvil, en comparación a 99.8% de usuarios en estrato seis. Estas cifras pueden dejar en tela de juicio si los habitantes de áreas rurales pueden estar incluso por debajo del porcentaje de estrato 1, generando como consecuencia una barrera en la inclusión a las dinámicas de las redes, es decir, impidiendo la participación digital para los campesinos que repercute en la posibilidad de vincularse a la sociedad de la información.

Sin embargo, sería acelerado afirmar el hecho de que el acceso a la red sea difícil para los campesinos, pues se presentan excepciones: algunos de los campesinos que usan internet lo hacen a través del celular, puesto que costear internet fijo supone otros gastos como lo son el computador y el consumo de energía. Por medio del teléfono inteligente se establece una forma en la cual, el campesino, ha podido llegar al capital cultural de lo digital y a la comunicación con otros. Es una alternativa a nivel nacional, ya que de 34 millones de usuarios de internet en el país durante el 2019 (según Hootsuite y We Are Social) 28,3 de millones acceden a internet a través del celular de acuerdo al MinTic, es decir, más de la mitad de colombianos.

Según *Mobile Economy* 3,6 billones de personas estaban suscritos a servicios de internet móvil en el 2018. Las cifras en Latinoamérica del acogimiento de Smartphone son del 67% de conectividad y se estima que para el 2025 incremente a 79% y se adjudiquen 1.4

billones de usuarios. (Consultado el 11 de septiembre de 2019). En el reporte de *Connected Society State of Mobile Internet Connectivity 2018*, se comparan diferentes continentes que están desarrollando los mercados de la industria telefónica, para ello tiene en cuenta factores como: *consumer readiness, relevant content and services, infrastructure, especially affordability*:

Latin America and the Caribbean continues to perform above the global average in terms of the overall Index score. The region compares especially well in terms of consumer readiness and the availability of locally relevant content and services. The two largest barriers (relative to other regions) remain infrastructure and especially affordability. The latter is primarily driven by higher levels of inequality – the average Gini-coefficient in the region is higher than all others – and taxation.

Lo anterior hace énfasis en que las barreras en el acceso a internet móvil en Latinoamérica son la infraestructura y la inequidad, ya que si bien, la señal se puede mejorar para que haya mayor cobertura, los precios de internet móvil son altos. Se puede ahondar entonces, en la problemática de la infraestructura y el costo, pues en la brecha digital socioeconómica mencionada anteriormente entran a jugar otros parámetros como la ubicación: el MinTic manifiesta que el acceso a internet en zonas rurales alcanza sólo un 10% en Colombia, o sea, hay 20 millones de colombianos que no cuentan con internet de banda ancha y están ubicados en zonas rurales o dispersas.

No obstante, durante el 2010 hasta el 2014, el Gobierno colombiano junto al MinTic ejercieron estrategias para la inclusión digital como el plan Vive Digital, cuyo objetivo era el de masificar internet en el país, incluyendo “operación y mantenimiento de la red de transporte de alta velocidad por 10 años, (...) operación por 5 años de 56 Puntos Vive Digital;

la creación de 11.780 accesos de banda ancha en hogares de estratos 1 y 2 y viviendas de interés social y prioritario”. Así como zonas WiFi en cabeceras municipales cuya población es menor 10.000 habitantes y Quioscos Vive Digital en instituciones educativas.

Actualmente, el Gobierno aprueba la Ley de Modernización que se presentó en el 2019, cuya meta “fijada en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), es que a 2022, al menos el 70 % de la población (31,8 millones) tenga acceso a banda ancha de calidad. Es decir, aumentar en un 20 % el alcance”. Para lograrlo han optado por implementar fibra óptica en la mayoría de Departamentos. Ante la espera de condiciones favorables para internet en zonas rurales, para la narración de los campesinos se debe optar por aquello que puedan costear.

#### **5.4 El rol de la plataforma YouTube en la comunicación digital**

Se considera aquello que se pueda disponer para que los campesinos puedan y quieran contar acerca de sí, así como la reconfiguración del uso de las redes alejadas de la explotación y alienación. Amén de la confluencia entre lo digital y lo rural, la plataforma YouTube permite difundir relatos producido por personas de la vida rural, en específico labradores, trabajadores de la tierra, agricultores que no son terratenientes ni dueños del sector agroindustrial, que cuentan su historia hacia un público ciudadano. Para ello, se deben actualizar las teorías de comunicación, por lo que el autor de la presente monografía hace énfasis en el estudio de la comunicación digital.

Se destaca que lo digital, en específico, la Web 2.0 relacionada con las figuras públicas en lo que concierne al trabajo, es decir, las figuras públicas en YouTube, ya han sido mercantilizadas en la figura del *youtuber*. Lo anterior es una visión comercial de la comunicación. Empero, se trata de la apropiación de la tecnología por parte de la comunidad campesina o de un campesino a la plataforma como un espacio de cultura digital para llegar a la apropiación de la misma, fenómeno que Vargas (2014.p,63) expone como un proceso cuyo primer paso es el acercamiento de los individuos a la tecnología o las TICs en tanto a hardware como software.

Segundo, la alfabetización digital para aquellos que no son nativos digitales, es decir, quienes vivieron la transición de las nuevas tecnologías, por tanto, su acercamiento no fue automatizado ni inmediato, para que acto seguido, ocurra la apropiación social de las TICs que implica que se consolide la cultura digital en las comunidades escolares, pero que en este caso es la comunidad campesina sin tener en cuenta su escolaridad.

Lo anterior se manifiesta, finalmente, en la cultura digital. Primero se acercan a los dispositivos para accesibilidad a internet que, una vez incorporados en la vida cotidiana, permiten un acceso a la sociedad de información, para que finalmente el individuo cree enlaces de sentido. Por tanto, es la cultura digital que Fernández (2014, p. 1) define como “el conjunto de las prácticas sociales en donde se crea sentido y se re-significan las formas de interacción social por la mediación de tecnologías digitales interconectadas”.

En el país ocurrió un fenómeno de apropiación de las TICs como alternativa, resistencia, oposición y movilización de grupos indígenas del Cauca y Huila entre durante

2008, quienes generaron sentido de comunidad y luego, usaron la tecnología y las redes para contrarrestar el relato de los medios de comunicación:

Aquí no se centra la atención en los medios tecnológicos, esos medios no es la comunicación; son herramientas para nosotros, estas herramientas no las desconocemos. El internet y el computador no lo desconocemos, pero sí las apropiamos con un sentido claro para fortalecer los espacios propios que ya existen; como el saber ancestral, los sentidos comunitarios, los diversos rituales y diversos eventos que se hacen en las comunidades (Cuetia, 2013).

Así que primeramente hay una narración, y una voluntad de narrar, no todo depende de lo digital, que en palabras de Cuetia son la herramienta, la cual se ha sobrevalorado por encima del sentido de comunicación. Es decir, que el propósito de este trabajo para crear un youtuber campesino trata de poner a disposición los medios para narraciones ya existentes, no es un acto de descubrir sino de transmitir en internet, donde abundan prosumidores y el campesino youtuber es, desde el contexto explicado anteriormente, un productor de contenido más que consumidor.

El campesino youtuber no es un prosumidor ni un consumidor por un número prolongado de muchas horas al día dado el nivel de accesibilidad, así como puede no ser un consumidor de Youtube o Facebook, Whatsapp, entre otras redes sociales. Pero, la propuesta del youtuber campesino es la de productor de contenidos, por tanto, el modelo de prosumidor de Alvin Toffer, luego llevado explícitamente a la economía digital por Don Tapscott corresponde a “Una idea de clara visión economicista que de ningún modo sirve para definir modelos comunicativos participativos ya que encierra una evidente carga autoritaria a partir de la que, bajo una apariencia de libertad y empoderamiento, el mercado cultural y mediático encuentra una solución para su renovación y adaptación al nuevo marco de tecnológico” (Aparici, R & García-Marín, D, 2017, p.7).

Por el contrario, el modelo de youtuber campesino resiste a la mercantilización del contenido digital, que pese a los intereses publicitarios, continúa siendo una alternativa debido a que se pueden crear nuevos espacios. En otras palabras, le apunta a la superación del prosumidor, al productor y *emirec* (émetteur/récepteur) de las narrativas transmedia que Henry Jenkins denomina a la dispersión de historias, que permiten públicos heterogéneos que superan la jerarquía en la comunicación de los medios masivos. Asimismo, el modelo dialógico y horizontal de Cloutier para la Web 2.0, en donde es probable la educomunicación, coautoría, colectividad y comunicación para el desarrollo.

De igual manera, la propuesta del youtuber campesino tiene la presunción de seguir los principios que parecen ser utópicos del modelo mediático de internet, según los latinoamericanos expertos en comunicación digital Roberto Aparici y David García-Marín, los cuales se ocupan de mezclar lo profesional y amateur, la isonomía, libertad y negociación: modelo *broadcast* que se oponen al modelo de *prosumer*, también a la configuración comercial de YouTube, al cual José Patricio Pérez Ruffi (2011) acota “YouTube no es tu televisión”.

Si bien, Pérez pretende demostrar que la plataforma está lejos de la filantropía, la naturaleza de YouTube no es meramente comercial. Se posicionó en las normas de mercado cuando las visitas al portal subieron tras ser adquirido por Google. Ahora bien, actualmente hay mucha más publicidad, así como rigurosidad para los derechos de autor y reglas en la plataforma, que ha generado críticas de diferentes creadores de contenido que pertenecen a ese sitio web.

Sin embargo, aún es una alternativa del “*Broadcast yourself*”, con la salvedad de que existe una mayor dificultad a la hora de posicionar un video debido a la cantidad de contenido que es producido y está circulando. “YouTube anunció a finales de 2010 haber alcanzado un total de 15.000 partners, o participantes subvencionados por cana para mantener la producción de videos”. Dicha cifra evidentemente ha evolucionado para 2019. Del Pino asegura que existen más opciones para los individuos además de consumir videos, pero estas opciones tienen cada vez menos audiencia, por lo que el youtuber campesino debe tener enfocarse en un público específico.

### **5.6 Hacia una representación diferente del campo desde un youtuber campesino**

Los capítulos anteriores pretenden que el lector comprenda diferentes aspectos que se debieron tener en cuenta para la propuesta de un Youtuber campesino. El primero es que la ruralidad, en tanto a la vida campesina, ha tenido una connotación peyorativa y reduccionista que se ha ido modificando y a partir de ahí se ha resignificado su concepto.

Lo anterior se debe en parte a la de representación del campo, lo que Althusser problematiza con la superestructura; es decir, sistemas de representación que se legitiman a partir de un grupo dominante, cuyo contenido es la concepción del mundo y la subordinación de la otredad, que en el caso son clase dominante del país y la propia academia sociológica anterior a los años 60.

El segundo, que lo digital dentro del presente trabajo se enfoca únicamente en YouTube, y que se problematiza la poca representación que tienen los campesinos al usar

esta plataforma, dado que no tienen el suficiente acceso a internet y que podrían usarla para comunicar su visión del campo.

Finalmente, este capítulo presenta a la cotidianidad campesina como el contenido a partir del cual lo rural tiene cabida en lo digital. En otras palabras, la vida cotidiana del campesino es aquello que fue comunicado en sus videos de Youtube.

Ahora bien, aquello que constituye, en general, la vida cotidiana se condensa en la producción de sentido de la vida de los sujetos. “Lo cotidiano no es el lugar de la depreciación, de la pérdida de sentido, del desamparo. Diría igualmente que es esto sólo de manera residual (...) Por el contrario, lo cotidiano es el lugar de la creación o la perpetuación de todas las significaciones”. (Javeau. p,2).

De manera que la producción de sentido es diversa, porque depende de cada individuo. De ahí que la cotidianidad sea lo comunicado y por tanto, el contenido del canal de Youtube, puesto que las complejidades individuales del campesino que pueden coincidir con la de los campesinos en general o la población colombiana, se enfrentan a la representación dominante sobre la vida campesina.

Como se afirmó anteriormente la producción de sentido ocurre en la cotidianidad, por lo que hacer videoblogs implica que haya registro de la subjetividad e identidad social del youtuber en un contexto determinado, en este caso, el campo. Por ello, el youtuber campesino realiza videoblogs de tipo *dailyblog*. Este permite que el creador de contenido cuente sobre sí mismo durante las rutinas diarias que realiza “En este tipo de blogs el youtuber cuenta lo que hace cotidianamente, sus intimidades o lo más llamativo de su vida

en torno a las 24 horas que suceden, siendo así más espontáneo y cercano al público” Torres (2013,p,34).

De acuerdo al análisis de Torres (2013) en *Hacer más que soñar la historia de un creador que quiere alcanzar al éxito en YouTube*, el dailyblog es el formato más antiguo de YouTube, similar a una bitácora, cuyo contenido va desde el tratamiento de temas personales. a opiniones coyunturales que tiene como característica principal, personajes hablando directamente a la cámara, utilizando un elemento clásico de edición llamado “Jumpcut” o un juego de edición que hace un corte abrupto entre dos tomas y el dailyblog, parecido al anterior.

En el dailyblog se comunican los componentes que según Mary Luz Uribe (2014. p,102) son esenciales de la vida cotidiana: espacio, tiempo, pluralidad y simbolismo. Asimismo, Uribe sostiene que “es evidente entonces, que la cotidianidad se forma con la trama de las 24 horas de un día cualquiera de una persona, es decir, que con el tiempo y sus acciones se hace lo cotidiano”.

En consecuencia, los videoblogs que tratan del día a día del campesino, profundizan en su complejidad y sentido de vida por encima del relato de la pobreza, se auto-representa en su cosmovisión, su cotidianidad, y sus saberes “el hecho es que las personas enraizadas en las culturas locales están encontrando maneras de obtener un puesto en la sociedad nacional y global gracias a articulaciones del transnacionalismo para su defensa de las ideologías y culturas locales” (Escobar,2010, p. 173).

Para ahondar en la categoría de cotidianeidad se toma como referencia el estudio de Christian Lalive D’Epinay (2008), quien pretende construir un concepto de la vida cotidiana

desde lo sociológico. Según él, la diferencia entre lo que es cotidiano y lo extraordinario depende de “la carga simbólica asociada a las prácticas y a las situaciones: lo cotidiano sería el conjunto de situaciones y de prácticas casi totalmente descargadas de simbolización”. (p.11)

Acto seguido, Lalive afirma que la rutinización del tiempo y del espacio es aquello que constituye lo cotidiano, mientras que el acontecimiento es el que fractura dicha cotidianidad, es una amenaza del orden de la vida, ocurriendo por dos causas: la persecución del acontecimiento, y la producción del mismo. La primera constituye la esperanza de que ocurra algo novedoso, la segunda trata las prácticas conscientes y liberadoras de lo rutinario, como lo es la fiesta o la creación artística.

De manera que la producción de sentido ocurre en la afirmación y repetición de actividades como madrugar a cultivar, cuidar y dar de comer a los animales, recoger los frutos, trabajar como empleado en una finca, entre otras cosas que Orlando Fals Borda describe, acerca de los campesinos del Sauce, como una vida relativamente calmada sin grandes acontecimientos, perturbada por la religión o la política. Y la búsqueda del acontecimiento, que pueden ser las ferias y fiestas, reuniones de la junta de acción comunal, jugar tejo, etc.

Lalive llama “*fiesta de lo cotidiano*” a la fusión de lo rutinario y de lo excepcional, de modo que coexisten, necesitan uno del otro para generar la huella simbólica. A lo dicho anteriormente Bastide lo denomina como determinantes socioculturales del éxito “porque la fiesta debe terminar, y en este sentido, en el surco de la vida cotidiana, la fiesta es el complemento dialéctico de la cotidianidad.” (Bastide citado por Lalive, 2008, p.29).

De manera que en esta investigación, lo cotidiano es una fusión de momentos extraordinarios como rutinarios, ambos significativos e históricos, puesto que permiten comprender la vida campesina con mayor profundidad y cercanía.

Dicho lo anterior, se da punto de partida para la subcategoría del saber campesino, que es parte de aquello que se ejerce en la rutina diaria: el trabajo del pequeño agricultor, sus conocimientos y técnicas de siembra; su alimentación y los productos que este vende.

Se debe tener en cuenta que con la definición del campesino como desprovisto de educación en una institución de occidente, Fals Borda se refiere a una población que difícilmente puede acceder a la institución educativa formal, pero no esto niega, ni invisibiliza otros tipos de conocimientos que posea el campesinado, mediados por sus costumbres.

Es decir, la persona rural podría estar exenta de lo que se reconocería como educación formal, más no del saber. Es este conocimiento sobre el cual el campesino puede hacer contenido digital. Los saberes que, por la transición rural a urbano, se han olvidado o mezclado, y los que se han desconocido por generaciones o no fueron transmitidos, o mutaron y los que son nuevos.

Por lo que diferenciar el conocimiento científico y el saber corresponde otra problemática, que proviene de la clase dominante y académica. Teóricos como Müller y Halder los distinguen de esta manera: el conocimiento como la “identificación de un objeto particular aprehendido sensiblemente con su significación general, y con la determinación de esta significación por medio de otros rasgos característicos generales”. Y se refieren al saber como “el conocimiento basado no solo en la constatación de la facultad de un algo,

sino en la visión clara de los fundamentos de su existencia y de su esencia, el saber, en cuanto conocimiento del fundamento, es siempre a la vez un conocimiento de las conexiones de fundamentación”. (Müller y Halder, 1976, p.90).

No obstante, la separación entre conocimiento científico y saber ancestral es parte del problema epistemológico colonial, esto es la validación de un tipo de conocimiento sobre otro, es decir, conocimiento legítimo occidental sobre lo que reconocen como saber que es local, en este los campesinos ejercen su cotidianeidad en la labranza. Néstor García Canclini (1989) ejemplifica lo anterior, pues según él, la articulación de saber ancestral y rural es característica de los grupos tradicionales de Latinoamérica.

De modo que esta diferenciación no reconoce al saber campesino como conocimiento científico, el conocimiento de tal índole es reconocido a través de las capacitaciones del Estado, y ancestralmente el saber en aquello que por generaciones ha aprendido para vivir. Mendoza sostiene que “el saber campesino se constituye en dos planos: uno concreto ligado a la experiencia práctica de la vida rural y el otro con niveles de abstracción fundamentado en símbolos y significados que dan explicación a hechos ubicados fuera de su mundo objetivo inmediato”.

Para Mendoza, el conocimiento se forja por la construcción y reconstrucción de los procesos ligados a las experiencias de vida del sujeto. En tanto el saber campesino –inserto dentro del conocimiento local, común, “popular” o cotidiano- es un “conocimiento empírico, práctico, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales; aquel que ha permitido crear, trabajar e interpretar el mundo con los recursos de la naturaleza” (Fals Borda citado por Mendoza, 1995, p.126).

La anterior discusión entre conocimiento y saber se expone para enfatizar una contrarrespuesta a formas de ver la vida campesina, por lo que es relevante aclarar que el trabajo de la ruralidad debe ser intercultural y decolonial, de manera que haya un giro epistemológico, es decir: la inclusión de grupos sociales históricamente oprimidos.

Dado que el saber se expresa en las dinámicas cotidianas, en cómo el campesino da sentido a su entorno, explicando los fenómenos y sustentando su vida, es importante que desde la construcción de lo que se comunica en el canal de YouTube, se evidencie una suerte de énfasis en los conocimientos con la práctica del buen vivir del campesino. A esto se refiere la autora Catherine Walsh en una crítica sobre la Constitución de Ecuador “un cambio de lógica que supera el monismo en la definición de “ciencia” y “conocimiento”, relacionando los conocimientos con la vida misma, no con el bienestar individual sino con el buen vivir” (Walsh citando el art. 387 de La Constitución de Ecuador. p,12. 2009).

A esto mismo se refiere Boaventura de Sousa Santos con la “Ecología de saberes”, una contra epistemología del diario vivir que sostiene la contra hegemonía de las formas de conocimiento científico y no occidental. Teniendo en cuenta lo que definido por Fals Borda y Boaventura de Sousa, el saber estar ligado a la práctica, por tanto, a la vida cotidiana en la que el campesino ejerce sus conocimientos.

Esta posibilidad decolonial e intercultural permite que se descentralicen plataformas digitales, y exista un nexo entre cotidianidad, saber campesino. Lo anterior es evidente en casos puntuales como en los canales de Youtube: Nubia e hijos, De mi Rancho a tu cocina y Nancy Risol.

Todos los anteriores son canales creados por campesinos, que toman su cámara, crean su contenido y su intención de comunicar. Por un lado, *Nubia e hijos* son una familia de campesinos colombianos que comunican sus conocimientos de siembra y dan tips, mientras *Nancy Risol*, es una joven indígena y campesina de Ecuador cuyo contenido habla de su día a día en el campo desde una visión adolescente y humorística. Por último, *De mi Rancho a tu cocina*, un canal de una youtuber campesina que cocina de manera tradicional, con leña, y da tips de recetas típicas mexicanas.

## **6. Capítulo 2: Acercamiento al campesino**

### **6.1 Aspectos metodológicos**

Para dar cuenta acerca de la ruralidad y la comunicación digital, en las categorías principales de este trabajo de grado, la investigadora se enfoca, como se ha expuesto desde el inicio del presente análisis, en alejarse de visiones modernistas y eurocéntricas del campesino. De manera que no se ejecutó una metodología tradicional académica.

Es decir, la autora opta por constituir y examinar su posición y la de los campesinos de manera horizontal, así como sus herramientas, constituyendo un *hacer decolonial*, el cual consiste en la propuesta del filósofo argentino Haber a través de la *nometodología*: “abrir un espacio indisciplinado, cuestionando los supuestos disciplinarios de cada disciplina así como la metadisciplina (la disciplina en la práctica)” (Haber, 2014).

Lo anterior es pertinente dado que la autora consideró la aptitud decolonial como propicia por dos razones principales: la primera se justifica en su interés por acoplar la mirada no capitalista y modernista de los campesinos, la cual no sería coherente si se tienen dudas acerca de que la metodología académica ortodoxa tiende a ser extractivista. En otras

palabras, los grupos considerados subalternos y marginales son víctimas de la violencia epistemológica en los trabajos de campo.

La segunda, porque estima que la discusión decolonial de las ciencias sociales puede ser intensificada hacia el campo de la comunicación social para co-crear nuevos relatos frente a los ya conocidos sobre la ruralidad desde la visión modernista que de nuevo está relacionado con Paulo Freire, en vista de que la educomunicación es un vínculo, lo ejemplifica con la relación entre el técnico agrónomo y el campesino, así puede ocurrir entre el comunicador académico y el campesino “Entonces, en lugar de tomarlo en cuenta, y reflexionar sobre los condicionamientos socioculturales de los campesinos, que no son los suyos simplifican la cuestión y concluyen (...) su incapacidad dialógica” (p.82, 1984).

Así pues, se optó por usar la herramienta del diario de campo para anotar las consideraciones del contexto y la posición del campesino, sin embargo, los autores en textos decoloniales sostienen que la metodología de ciencias sociales que incluso se han reflexionado mucho a sí mismas, usan métodos colonizantes. Surgió el dilema entonces de cuestionar hasta qué punto se puede usar la *nometodología* que crítica a la academia como parte del aporte del autor a la academia, que es a quien se presenta el trabajo de grado. Sin embargo, tomó la decisión de entablar un diálogo entre las metodologías tradicionales, de las ciencias sociales que la comunicación social usa, y la aptitud del hacer decolonial.

La autora encuentra un desconcierto de que incluso no pueda ser lo suficientemente decolonial al no oponerse del todo a la metodología de los trabajos de grado; dado que la intención de un acercamiento de este corte no basta para, en efecto, ponerla en práctica. De hecho investigadores como Ortiz & Arias López (2019) describen que:

“Existen muchas propuestas metodológicas decoloniales, pero siguen siendo colonizantes y eurocéntricas. Todas hacen la crítica al positivismo, al determinismo, al reduccionismo y a la

colonialidad oculta de la modernidad, pero no dan el salto epistémico que les permita desprenderse de la configuración conceptual occidental”. (p.151).

Por lo que se procura examinar constantemente una realización de trabajo colaborativo, reflexionando acerca de la mirada como ciudadano clase media y como familiar de los campesinos de la vereda Capellania. Siendo cercana a la comunidad campesina del lugar, no por ello estuvo exenta de caer en una posición colonizadora.

Bajo el argumento presentado, es necesario esclarecer que la aspiración decolonial puede no solo ser contradictoria sino utópica si no se es cuidadoso. Toda investigación coloniza, la cual es una aseveración de Ortiz y Arias López, quienes exigen a los científicos sociales una postura bastante radical en el trabajo de campo, de hecho, pretenden que este se acerque mucho más a la comunidad que en los esquemas propuestos por Bourdieu y Fals Borda.

Del otro lado están las investigaciones académicas que generalmente refuerzan la occidentalidad y colonialidad, constituyendo una forma de neocolonialidad. Por lo que la acción concreta que fue llevada a cabo consistió en replantear la relación sujeto y objeto de investigación, transformándola a un vínculo sujeto y sujeto.

En consecuencia, se propendió por dar el giro epistemológico que consiste en no poner en el centro al investigador y el conocimiento que abstrae y que incluso usurpa en la cotidianeidad de la comunidad donde está, sino comprender el centro del vínculo como aquel en el que se construye conjuntamente, donde uno vive como actante dentro una realidad y el otro es mediador de la misma.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, en esta investigación se pretende desarrollar una metodología con enfoque cualitativo, debido a que esta tiene en cuenta

aspectos de la realidad. Es decir, se estudia determinada realidad a partir del contexto. “centran en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna (subjetiva)” (Pérez citado por Quintana, 2006, p.48)

### **6.1.1. Charalá**

El primer paso para realizar el presente análisis es ubicarse geográficamente dentro del contexto rural, en específico de la vereda Capellania en el municipio de Charalá (Santander). Debido a que este municipio se encuentra organizado territorialmente en aproximadamente 24 veredas legalizadas a la fecha de 2010.

### **6.1.2. Población y muestra**

#### **6.1.2.1. Población**

La población es la Vereda Capellania, donde convergen alrededor de 128 habitantes, es decir, aproximadamente 26 familias. El investigador trabajó con 6 miembros de 2 familias.

#### **4.1.2. Análisis organizacional de la vereda.**

A partir del análisis organizacional se determinan las interacciones visualizadas por la comunidad con diferentes entidades, las cuales fueron escogidas bajo el criterio de mayor interacción con los campesinos de 30 años en adelante que se entrevistaron, estas son:

- La Junta de Acción Comunal
- Comunidad Eclesial Misionera (CEM)
- La Federación Colombiana de Cafeteros

A continuación, cuadro de actividades mensual con las anteriores organizaciones, a partir del cual se realiza trabajo comunitario en la Vereda Capellania, que influyen en la vida cotidiana y festividades del campesino en este contexto.

Tabla 1

*Actividades de la vida cotidiana y acontecimientos del campesino en Capellania.*

Mes	Actividades comunitarias y festividades
Enero	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. El tercer sábado de enero se dedica exclusivamente al trabajo comunitario.</li> <li>2. El último domingo de enero se realiza un encuentro eclesial.</li> <li>3. Reunión de Junta de Acción Comunal (JAC).</li> <li>4. Lavado de tanques.</li> <li>5. Recolección de basuras inorgánicas.</li> </ol>
Febrero	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Encuentro de familias que hacen parte de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> </ol>
Marzo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siembra de cultivos.</li> <li>2. Encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> <li>3. Si es Semana Santa se lleva a cabo el viacrucis en fincas de los ancianos enfermos.</li> </ol>
Abril	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> </ol>

	<ol style="list-style-type: none"> <li>2. Jornada de trabajo.</li> <li>3. Reunión de Junta de Acción Comunal (JAC).</li> <li>4. Rendición de cuentas con el Acueducto Municipal.</li> <li>5. Reunión para celebrar el día del niño.</li> </ol>
Mayo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. El 3 de mayo cada familia realiza una cruz de madera para colocar en la labranza como creencia popular del cuidado de los cultivos.</li> <li>2. Celebración día de la familia y día de la madre, almuerzo comunitario y misa.</li> <li>3. Encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> </ol>
Junio	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Recolección de basuras inorgánicas.</li> <li>2. Jornada de trabajo para macanear el pasto.</li> <li>3. Encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM) para celebrar el Corpus Cristi y subasta con los alimentos que campesinos llevan a la reunión.</li> </ol>
Julio	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Reunión de Junta de Acción Comunal (JAC).</li> <li>2. Celebración del día del padre y encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> </ol>
Agosto	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Celebración del día del anciano, el grupo de campesinos visitan las casas de los abuelos de la Vereda.</li> <li>2. Encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> <li>3. Capacitación realizada por la</li> </ol>

	Federación de Cafeteros.
Septiembre	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Celebración de Amigo Secreto y encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> <li>2. Recolección de café.</li> </ol>
Octubre	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Encuentro eclesial de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> <li>2. Recolección de café.</li> <li>3. Reunión de Junta de Acción Comunal (JAC).</li> <li>4. Subasta con los alimentos que campesinos lleven al encuentro para la Huerta de San Isidro.</li> <li>5. Mes del Santo Rosario, visita de las familias que hacen parte de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM) a otras familias de la Vereda.</li> </ol>
Noviembre	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Encuentro de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> <li>2. Reunión de acueducto y gallina, cada socio del acueducto compra una gallina para recolectar fondos.</li> </ol>
Diciembre	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Encuentro de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).</li> <li>2. Novenas organizadas por la CEM, cada novena se realiza en la finca de personas que estén enfermas y ancianos.</li> <li>3. Celebración del 24 de diciembre, la comunidad comparte regalos para niños y adulto mayor.</li> </ol>

*Nota: Elaboración en conjunto con los campesinos Joaquina Parra y Daniel Luna.*

Tabla 2

*Producción de productos más frecuentes de autosustento y venta en Capellania.*

	En	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ag	Sep	Oct	Nov	Dic
Yuca	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Maíz								X				
Plátano		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frijol						X						
Caña	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Naranja					X	X	X	X	X			
Limón					X	X	X					
Mandarina					X	X	X	X	X			
Café									X	X	X	X

*Nota: Elaboración en conjunto con los campesinos Joaquina Parra y Daniel Luna.*

#### **4.1.3. Sistemas productivos de la vereda**

- Agricultura: lo que más se cultiva es el café, la yuca, cítricos como la naranja, el limón y la mandarina que se pueden ver en la Tabla 2.
- Ganadería: En temporadas en la que no se puede recoger el café; es decir, de enero a agosto, la mayoría de campesinos piden un préstamo al banco para comprar ganado, alrededor de 3 a 4 reses y con eso se sustentan por unos meses.
- La huerta casera: La mayoría de campesinos por tradición tienen una huerta casera, en donde cosechan su propia comida, hierbas aromáticas o semillas ancestrales. Hay una particularidad de los campesinos relacionado a la experimentación más allá de lo que se siembra normalmente o con matas híbridas, en otras palabras, hacen un injerto en la mata que produce ahuyama con la de limón de castilla.

#### **2.2.2. Muestra**

La muestra fue de 2 familias, la cual se obtuvo a partir de la delimitación de la Vereda Capellania, compuesta por 26 familias que cultivan y procesan el café. Entre las posibilidades del tipo de muestra propuestos por Flyvbjerg (2006) se realizó la selección orientada por la información, puesto que la muestra aleatoria y estratificada tratan de generalizar a la población, y esto implica negar la capacidad de heterogeneidad en la misma.

Por el contrario, la selección orientada por la información ahonda en la utilidad de información en pequeñas muestras, dicha muestra fue la familia Luna Parra, compuesta por dos personas, quienes hacen parte de la Vereda Capellania, y se encargan de trabajar en la recolección de café junto a otros campesinos.

## **7. Etnografía**

### **7.1.1. La etnografía colaborativa como forma de decolonialidad**

Parte de las alternativas epistemológicas fueron divididas por Rosana Guber como la objetividad positivista y la subjetividad naturalista, las cuales se derivan de la posición de la investigadora frente a la vida cotidiana de la comunidad; a pesar de ello, el etnógrafo discierne en su capacidad de observar versus participar, ambas tienen sus limitaciones en tanto que “ni el investigador puede integrarse a la comunidad hasta el punto de ser “uno más” entre los nativos, ni su presencia puede ser tan externa como para no afectar en modo alguno al escenario y sus protagonistas” (Guber, p.53).

Lo anterior es acertado, dado que la presencia de la investigadora altera algunas actividades de la rutina en la comunidad; pero es preciso que se tengan en cuenta: la aptitud de la investigadora y la intersubjetividad. Si bien el dilema consiste en no distorsionar la

realidad con la presencia ajena a la cotidianidad de los actantes, aun si esta participa o no en las dinámicas de la comunidad, pues, el hecho de que alguien este intermediando por la voz de una población hace que se trastorne la tan enaltecida verdad o realidad de las ciencias. De hecho, sería preferible que el etnógrafo tuviera la aptitud no impositiva y decolonial, así como la intersubjetividad; es decir, el espacio en el que se relaciona la comunidad y el etnógrafo para compartir, interactuar y comprender un mundo de significados.

Por lo cual, el etnógrafo debe participar, y en la medida que participa, observa y construye la relación con la comunidad. La etnografía colaborativa permite tener en cuenta dicha intersubjetividad. Por tal motivo, este trabajo se alojó en la finca donde los campesinos estaban trabajando, para darse una *zambullida* y compartir diferentes momentos durante el día con Joaquina, una de las campesinas. Se debe aclarar que no hubo inconveniente en el alojamiento con los campesinos debido a que son familia, como se había mencionado anteriormente.

El trabajo etnográfico de un investigador con la familia trae consigo posibilidades de subalternidad, puesto que durante el trabajo de campo en la vereda, sus tías impedían que realizara el menor trabajo posible, es decir, cocinar, servir la mesa, y recoger el café, sin embargo, podrían atribuirse estos comportamientos a amabilidad, lo cual no corresponde a estructuras familiares sino sociales. Lo dicho anteriormente se explica en tanto que Joaquina —tía de la investigadora— manifestó que esta debía concentrarse en sus actividades académicas en la finca, pero, se quejaba de sus inquilinos —también campesinos— no cocinaban o lavaban la loza.

Lo cual puede compararse en el relato de Vasco, quien comenta que en su trabajo en Risaralda con los Guambí, ellos se ofrecían a llevar el equipaje de los investigadores, aun cuando llevaban mucho peso en sus propios bultos y maletas. De hecho, durante las

caminatas diarias para llevar la comida a los cafeteros, Joaquina trataba de que la investigadora llevara la menor carga posible.

Otro factor que explica por qué miembros de la comunidad prefiere hacer el trabajo pesado a que lo haga un foráneo, se debe a desconfianza en la capacidad de que este ejecute bien la tarea o se lastime. Pese a ello, el etnógrafo debería ocuparse tanto de suministrar sus necesidades básicas aprendiendo de la comunidad como de participar en el trabajo que realiza la misma, esto se puede describir con mayor precisión con el instrumento a la observación participante, la cual es desacreditada por autores decoloniales como Ortiz & Arias López (2019, p.157) “No es una observación participante, y mucho menos una observación estructurada, sino que es un contemplar emotivo comunal, porque no solo el mediador decolonial observa a los demás profesores, sino que cada uno de ellos observa al mediador y a los demás, sin guías previas. Esto es una observación inversa, una observación decolonial”.

### **7.1.2. Instrumentos de medición**

Los instrumentos de investigación que se implementarán para la metodología son: entrevistas semiestructuradas y observación participante. Estos instrumentos se adecuan a la decolonialidad, de manera que la recolección de datos no imponga el quehacer del investigador sobre las labores del campesino, y tiene en cuenta el vínculo que se crea entre el investigador y los campesinos de la zona.

#### **8.1.1.1. Observación participante y fotografía etnográfica**

Basado en la premisa de Haber “El contemplar comunal es un sentir-escuchar-vivenciar-observar decolonial, un escuchar-percibir-observar colectivo, en el que el mediador decolonial no es el único que contempla, sino que se deja observar observando.

Es un contemplar cooperativo, en el que todos y cada uno de los actores decoloniales contempla al otro y se contempla a sí mismo”. La investigadora prefirió combinar la observación participante y la fotografía, que al principio parecía una decisión incoherente, puesto que si se participa en una actividad de manera recurrente es difícil tener al mismo tiempo la capacidad de registrar con la cámara lo que sucede. De modo que las categorías que se pretendieron observar con las categorías: ruralidad, cuyos elementos fueron el saber y la vida cotidiana en el campo.

No obstante, se resolvió la ambivalencia poniendo a una sobre otra; es decir, la observación participativa fue más relevante que el registro, así que, si bien las fotografías fueron significativas, por encima estaba la experiencia del sentipensar de la investigadora y los campesinos en las labores compartidas.

Podría decirse que la investigadora utilizó las fotografías como forma de soporte para la investigación cualitativa, sin embargo, algunas son un recurso narrativo, complementa o aterriza al lector, por ello se consideró que la información obtenida de la fotografía permite recoger aquellos relatos que no percibió en su observación del lugar y de las situaciones.

Collier describe que la fotografía implica una exploración de la experiencia social y cultural que permite recopilar lo que no percibe el ser humano, así como las relaciones que no se habían percibido antes, por lo que da ocho pautas para que la fotografía tenga potencial en la investigación académica. Para quien realiza la investigación la más importante tiene que ver con retratar lo monótono y no solo lo extraordinario, ya que Collins afirma que “Make photographs of the mundane as well as the dramatic. We are habituated to recording “peaks” of cultural process, forgetting that life is often not dramatic” (Collier, 1988, p.18).

Lo anterior interfiere en los sesgos del investigador sobre un contexto desconocido, que produce extrañamiento y por tanto, el morbo de encontrar la relevancia en lo dramático, por ello Collier más adelante opina que “It's often the mundane, undramatic steps along the way that are most essential to cultural process, and it is in everyday events that the foundations of our lives are truly found” (Collier, 1988, p.18).

De ahí que las siguientes fotografías constante parte de la vida cotidiana durante la recolección de café de la familia Luna Parra, explicadas a continuación:



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Finca de la difunta suegra de Joaquina, compuesta por 6 hectáreas y cuarto. Allí trabajan durante la recolección de café (desde septiembre a noviembre) porque a 400 metros tienen 3 hectáreas, cada una 5000 matas. No obstante, esta finca no es propiedad de Joaquina, por lo que su esposo paga a sus hermanos por el arriendo de las

hectáreas donde recoge café, así como el salario de los obreros, el cual es de 35.000 pesos al día.



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). El factor religioso interviene en la vida de la familia Luna Parra y en general a la población de la Vereda, cuya mayoría de habitantes son católicos.



Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Durante la recolección de café la familia Luna Parra se divide las tareas. Joaquina cocina cuatro comidas al día para los obreros: desayuno, rumbeador, almuerzo, comida. Mientras que su esposo, Daniel, recoge café con otros obreros. Cabe aclarar que Joaquina pide ayuda a sus sobrinas para que lleven la comida hasta el terreno donde están los obreros, aproximadamente, a 500 metros desde la finca donde se preparan las comidas.



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Joaquina y Daniel contrataron ocho obreros, lo cual afirman no es mucho en comparación con otras fincas. Sin embargo, Joaquina hace casi 5 litros de limonada para suministrar bebida a los recolectores de café durante el día.



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Cada colector tiene un porta, Joaquina sabe cuál porta le corresponde a cada uno y dependiendo de la persona las porciones son mayores o menores. Ella advierte a sus sobrinas cuál es la comida que corresponde a cada obrero. Usualmente la comida lleva dos yucas, papa, carne oreada y arroz.



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Una tradición que se mantiene es la de cocinar con leña, se trata de recoger la leña en los días soleados puesto que la leña mojada es difícil de encender, Joaquina va cada dos semanas a recoger leña o su esposo lo hace por ella.



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Los campesinos de Capellanía usan marquesina sobre una estructura que hacen con guaduas para tostar el café, este material protege al café de las lluvias y no interfiere con que reciba el sol. Sin embargo, en la finca de Joaquina hay solo dos de estas estructuras porque las otras se dañaron.



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Joaquina debe estar pendiente del clima para abrir o tapar con la marquesina el café que está en el suelo de la finca, de modo que reciba calor y no se moje.



Ella recoge agua de la lluvia en un tanque, para ella el agua es un recurso sumamente desperdiciado, por eso una de sus rutinas es bañarse con el agua de ese tanque cuando tiene tiempo.



[Fotografía Marcela Parra]. (Charalá.2019). Los campesinos van al pueblo (Charalá) todos los martes y domingos para hacer mercado, dependiendo del clima y del dinero escogen si van a pie. En el caso de Joaquina son 5 kilómetros hasta el pueblo. Pero, su esposo aprovecha esos días para ir al pueblo y cobra el pasaje a cada campesino, aproximadamente 3.000 pesos. La vía veredal

está en mal estado, luego se conecta con la pavimentada del puente sobre el Río Taquiza hasta Charalá.

### 7.1.2.2. Entrevistas semiestructuradas

El autor consideró que lo más propicio para un trabajo cuya metodología es de corte decolonial se debería tener en cuenta el diálogo por encima de la entrevista. Sin embargo, debido a factores como dar prioridad a la descripción sentimental y emocional de los campesinos frente a la temática que se planteó, el investigador prefirió hacer una entrevista semiestructurada, dado que la característica principal del diálogo es el **intercambio** (Geilfus, 1997, p.4).

Por lo que cabe aclarar que no hubo un intercambio claro entre el investigador y el entrevistado cuando se realizaron las preguntas, las cuales profundizaron acerca de la construcción de sentido de la vida en el campo:

En este sentido, para este estudio se utilizó la técnica de entrevistas semiestructuradas, por su carácter conversacional que desde el interaccionismo simbólico se recomienda a fin de que no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan, sabiendo que no hay nada en contra de investigar asuntos en los que se esté involucrada emocionalmente (Diaz Martínez parafraseado por Ozonas & Pérez, p.200)

Ozonas & Pérez destacan dos atributos fundamentales de aspecto decolonial que Haber, Puentes, Ortiz y otros académicos de opción decolonial: la no opresión a las personas participantes y el involucramiento emocional. Las dos anteriores son importantes en tanto

que se pueden confundir con una actitud políticamente correcta de dar la voz al otro, por el contrario, es una actitud opresora creer que se tiene la potestad de dar la voz al otro, lo que se hace en esta entrevista semiestructurada es transcribir sin la interrupción del investigador con las preguntas guías.

Además, lo importante del diálogo es la capacidad de que haya fluidez entre las personas que interactúan, de manera, que para propiciar que fuera de ese modo, se formularon preguntas guías que se determinaron en tres conceptos vida cotidiana de Lalive y campesino de Fals Borda. A partir de ahí se dirige el dialogo de acuerdo a una pregunta principal de las que se plantean. Estas son:

Nombre y edad:

1. ¿Hace cuánto vive en la Vereda?
2. ¿Qué es lo que más le gusta de la vida en el campo?
3. ¿Siente que el campo es rutinario? ¿por qué?
4. ¿Qué actividades disfruta hacer en el campo?
5. ¿Qué se necesita para vivir en el campo?
6. ¿Cambiaría algo de la vida en el campo? Si es así por qué y qué cambiaría
7. ¿Qué ha aprendido de vivir en el campo?

### **7.1.2.3 Entrevistados**

Estas son las personas que fueron entrevistadas para el desarrollo de la presente investigación bajo criterio de edad, cercanía y familiaridad a la comunidad de campesinos de la vereda Capellania y hacen parte de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda.

**Lady Paola Diaz Fuentes, 24 años**

Vivo en el campo desde pequeña, lo que más me gusta de vivir en el campo es coger café, servir, oficios varios, la paz y la tranquilidad. Quiero seguir viviendo en el campo, ver televisión, hacer oficios, ver los campesinos, cuidar a sus hijos, tomar una *chichita* y *guarapito*.

Para vivir en el campo se necesita salud para poder trabajar, amor y cariño para atender a las matas, a toda la naturaleza porque vivimos más bien en el campo que en el pueblo, en el pueblo no se puede vivir porque no es igual al campo, no se siente el mismo aire. Uno qué va a ir al pueblo a mirar mariposas.

**Daniel Luna, 56 años**

Tengo 50 y algo de años, duré 15 años en la ciudad, el resto los he vivido aquí en el campo. Viví en Bucaramanga, fue una experiencia bonita, pero yo no cambié la vida del campo por la de la ciudad, la ciudad es estresante. Yo duré 15 años por allá, dije no, no regreso a la ciudad. Lo que más me gusta de vivir en el campo es el ambiente, todo es más tranquilo, usted aquí no tiene el tráfico que se ve en la ciudad, no tiene ese afán de todo eso.

Porque dicen que “la burra llega al tragal...” y como soy del campo, duré en la ciudad unos años y yo me di de cuenta que como que tiraba pa’ este lado. Son muchas cosas, valorar todo, es que uno a veces en la ciudad no valora las cosas como son, de donde nace el agua, los productos, usted cultivar una mata y verla crecer, verla producir, eso es maravilloso.

Aquí hay que trabajar sí... Lástima que no se le pague a la gente del campo lo que debería por los productos, pero la vida del campo es bonita, al que le guste es bonita. Falta apoyo del gobierno, para arreglar las vías, que se le pague a la gente lo que produzca, lo justo porque los comerciantes son los que hacen la plática. O sea, al campesino no se le paga lo

justo, por eso los productos a la ciudad llegan caros, pero eso se encarece en el transporte, se paga muy barato.

Falta más apoyo del gobierno para la gente del campo, en el trabajo del campo, que todos los productos sean mejor pagos, debido a que no queda ganancia, los jóvenes se van y no vuelven. En el campo estamos quedando solo los viejos.

**Joaquina Parra, 51 años**

Me siento muy feliz de ser una campesina y de hacer todo esto que a diario hago como es coger café, recoger yucas, bajar naranjas, bueno todo esto me encanta, ahorita estoy sacando la pasilla al café. Ahorita tenemos ocho obreros, está mi hermana Lola, Pablo su esposo, Cecilia, Andrés, Don Luis Caceres, Victor Ángel, Anderson y yo soy la, soy la que trabaja en la cocina, soy la que lavo soy la que plancho, soy la que meto café.

Falta mucho desarrollo en el campo, el gobierno debería ayudarnos con créditos o microcréditos, incentivarnos con créditos que ayuden y beneficien mejor, que favorezcan a las familias para que puedan salir adelante, que se beneficien económicamente y puedan generar empleo.

Que la familia trabaje ahí toda, y no tengan que irse los jóvenes para las ciudades. Sino que tengan su microempresa, que no tengan que comprar nada. Porque a veces uno en el campo y comprando la cebolla, los tomates, todo eso. No, en el campo desde que uno mismo lo produzca se alimente bien, no con químicos sino todo orgánico. Que el gobierno sea más justo con nosotros los campesinos y con el campo que está tan abandonado y desprotegido.

Lo que pasa es que los jóvenes se van del campo a sufrir a la ciudad, allá la situación no mejora, incluso, hacen familia y no tienen cómo alimentarla mientras que aquí en el campo al menos tienen cómo comer. También se perdió la costumbre de hacer la minga, por lo menos eso se hacía cuando mi papá estaba vivo.

**María Jesús, 93 años**

Toca hacerle fuerza a vivir en el campo porque si uno no hace entusiasmo de vivir por aquí en el campo, entonces, no ande. Yo en el pueblo no me amaño. Cuando me vaya del campo que no me traigan más. Eso pa' uno tener que morir sea de oficio o sea de balde porque el campo siempre ha sido mío, desde los tatarabuelos pa' acá todos son de acá.

Me gusta todo del campo porque si no me gustara todo lo que hay, lo que pasa, entonces de qué vivía uno. Por lo menos ahorita estaba asomándome allí a la labranza, estaba solamente bonita, ya sabe que da alegría, ya casi van a haber mazorca, van haber ahuyamas. Mucho bonitas las matas, también va a ver cosas pa' gastar, entonces de qué vivimos (Joaquina interrumpe y le pide unas coplas del campo a la prima Jesús), ¿y ahora qué copla le sacó? No es una mero es hartas:

*Quitate tus apargates y venite para el molino  
A beber guarapo fuerte y a bailar los torbellinos  
Mis amores son del campo y yo vivo en la ciudad,  
Y amores que van y vuelven no tienen seguridad*

**8. Observación participante y video etnográfico**

Se realizó una observación participante para consolidar posibles temas que guiaron la construcción de una propuesta audiovisual que da cuenta de la categoría comunicación digital en el ámbito rural, de modo que se tuvieron en cuenta actitudes y actividades que habían sido

significativas al tratar la categoría de la vida rural que fueron registradas a través del video etnográfico.

Collier enfatiza que para lograr efectividad en la antropología visual es cuando se registra con mayor detalle la información del entorno, por lo que el video es una herramienta que supera las limitaciones de la fotografía. En el video se mezclan aspectos verbales como no verbales “Video, in particular, has extended research possibilities to include examination of the interrelationship of nonverbal and verbal aspects of communication and behavior” (1988, p.17).

Sin embargo, estos videos etnográficos fueron grabados por Joaquina, de modo que el proceso de grabación permitió documentar acerca del enfoque que Joaquina quería darles a los videos, fue provechoso que no se grabara como investigador o académico sino ver qué tomas hacía ella del campo más.

Acto seguido, se preguntó a Joaquina, la campesina protagonista, acerca de qué temas quería tratar, se dialogó al respecto puesto que algunas actividades significativas coincidían o hacían parte de las propuestas de Joaquina. Así que establecer los temas no fue impositivo por ninguna de las dos partes ya que no hubo una actitud pasiva como asevera Freire “comunicar es comunicarse en torno al significado signifiante. De esta forma, en la comunicación, no hay sujetos pasivos. Los sujetos, co-intencionados al objeto de su pensar, se comunican su contenido”.

De acuerdo a lo anterior, el objeto del pensar de Joaquina fue el campo, aquello que iba a comunicar sobre él, ella afirmó que quería grabar acerca del sueño que tenía de hacer

una finca comunitaria con madres cabezas de familia para producir frutos secos. Se le propuso realizar este video haciendo un tour en la finca en la que quería hacer realidad su sueño, de modo que se complementó el contenido con una forma dinámica que se usa en videos de YouTube.

Ella podría contar su sueño en un video extenso, sin embargo, la orientación de la comunicación digital dialoga con los contenidos para hacer que el espectador del video lo consuma completo, de modo que no importa tanto la cantidad de personas a las que lleguen los videos si no usar formatos de YouTube como el *videoblog* y los productos de la grabación etnográfica que posteriormente se editan para la web.

Una vez decidido el tema de grabación se iba a las zonas de la vereda que había indicado Joaquina, las cuales estaban a aproximadamente 2 kilómetros de distancia, llegados al lugar se explicó funciones básicas de la cámara a Joaquina, estas eran: cómo iniciar la grabación, cómo pararla, enfocar, y girar la pantalla.

Al principio se sentía extraña y usaba el soporte de la cámara, de hecho, decía “que tal que yo dañe eso y después toda la plata que vale la cámara”. Sin embargo, conforme pasaron cuatro días de grabación ella ya se había acostumbrado a la cámara, la usó con más versatilidad.

Se debe considerar el producto de uno de los objetivos específicos del presenta trabajo fue el video en el que la grabación fue realizada casi que exclusivamente por ella, en algunos momentos se grabó con soporte, pero la mayor parte del tiempo fue un ejemplo

claro de un *videoblog*, en el que ella apuntó la cámara hacia sí misma y hacia aquello que quería mostrar conforme al relato.

### **8.1. Caracterización del youtuber campesino**

La elección del youtuber campesino estuvo relacionada directamente con la voluntad del campesino para grabar, no fue una elección aleatoria, por el contrario, se trató de enfocarse en que la persona quisiera y estuviera interesada en contar acerca de sí. En consecuencia, la campesina que usó YouTube como forma de expresión ya había mostrado interés previo en grabar y pidió ayuda para poder lograrlo. Siguiendo a Freire se puso en práctica el hecho de la extensión en la vida rural; es decir, los planes políticos o de educación que cosifican a los campesinos “objeto de planes de desarrollo, que lo niegan como ser de transformación del mundo” Jaques Chonchol sobre Freire. Por lo que si no hay voluntad comunicativa lo que hay es opresión y una relación colonizadora “que recibe mecánicamente aquello que el hombre "superior" (el técnico), piensa que los campesinos deben aceptar, para ser "moderno", de la misma forma que, el hombre "superior" es moderno” (Chonchol, p.10).

Ya se había tenido una experiencia previa de grabación con Joaquina, esta fue una forma de denuncia debido al mal estado del Puente Grande en el río taquiza, el cual comunica a la Vereda Capellania, Riachuelo, Coromoro con el municipio de Charalá. A continuación el link del video que fue enviado y transmitido a la sesión del “Periodista Soy Yo” de Caracol Televisión: [https://www.youtube.com/watch?v=vDE0M5caE\\_w](https://www.youtube.com/watch?v=vDE0M5caE_w)

### 8.1.2. Personalidad del youtuber campesino

Si bien para hacer un *videoblog* al estilo youtuber como para construir un producto audiovisual en el cine se deben tener en cuenta aspectos relacionados a las características en torno a un personaje principal, si bien la naturalidad del protagonista en un videoblog está relacionada con la realidad y en lo audiovisual a la coherencia de hechos, comparten el componente humano: consistencias y personalidad del individuo.

La personalidad de Joaquina es bastante jocosa, líder y optimista, ella es la directora de la Junta de Acción Comunal de la vereda, así como de la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).

Una consistencia en el discurso de Joaquina, que era transversal a todos los videos grabados trató la naturalidad del campo, es decir, la no explotación agroindustrial del mismo. Joaquina mostró su postura radical con los productos orgánicos y el cuidado de la naturaleza. A continuación, una caracterización de los videos etnográficos:

Título general del video	Intención comunicativa
Páramo de Santurbán	<p>Para este video Joaquina quería concientizar acerca las empresas mineras que están interesadas en ocupar el Páramo de Santurbán, por lo que se caminó hasta un nacimiento de agua que abastece a la Vereda Capellania.</p> <p>Su postura era radical en que el agua está por encima del oro, Joaquina dice: “Lastima que nosotros tengamos dirigentes en nuestro país que no tengan consciencia y piensen en explotar minas precisamente los páramos</p>

	<p>como es en el Páramo de Santurbán, donde piensan explotar minas para sacar oro, pero a nosotros no nos importa el oro porque para nosotros el agua es nuestro oro, nosotros no nos vamos a tomar un vaso de petróleo ni nos vamos a tomar un poco de oro líquido si no vamos a tomar agua”.</p>
<p>Mute comunitario por la huerta de San Isidro</p>	<p>Ese día Joaquina estaba bastante ocupada debido a que en realidad el mute comunitario lo cocinó ella sola, sin embargo, la intención del video fue la de mostrar un evento que se sale de la rutina: la huerta de San Isidro, que es un pretexto para que la comunidad se reúna. En el video se ve a Joaquina pelando yucas, papas, y cocinando el mute en la cocina de la escuela de la vereda. Durante la grabación Joaquina estuvo cantando canciones religiosas.</p>
<p>Tostar y quitar la broca del café</p>	<p>En este video Joaquina se queja acerca de las condiciones de producción de café y que no dejaba una ganancia notoria como para seguir recolectándolo, que el trabajo podía durar 24 horas y el dinero escaseaba.</p>
<p>Tour por la finca donde vivió Joaquina durante su infancia</p>	<p>Al principio la idea principal del video era contar acerca del sueño que tenía Joaquina con las madres cabeza de familia, sin embargo, otras aspiraciones personales se trajeron a colación dado que ella dio el tour por la finca, donde ha hecho otros proyectos como el café organico “El abuelo”. Joaquina cuenta: “La finca de la Mojana es un pedacito de tierra de un poquito menos de una hectárea, aquí fue donde yo me crie, donde nos criamos ocho hermanos con mucha pobreza, pero con mucho amor, que es lo más importante. Tenemos un proyecto con unos sobrinos y hermanos de sacar un café orgánico, aquí sembré 5000 matas aquí se me</p>

	fue un volcán (barranco) y se llevó 400 matas hacia abajo, lo importante es que quiero hacer un café totalmente orgánico echándole ceniza con las cascaras de huevo, con la linaza”.
Denuncia del puente Rio chiquito	Dado que la respuesta que tuvo el video denuncia de Joaquina en la sesión del “Periodista Soy Yo” de Caracol televisión, pues este puente fue arreglado al mes de haber sido transmitido el video que se realizó. Por lo que ella quería quejarse de este otro puente en mal estado.

### 8.1.2.3. Producto de youtuber campesino

Dadas las anteriores características realizar las grabaciones fue una exploración constante de la apropiación de las herramientas, ya que la personalidad de Joaquina quedó en evidencia cuando se sentía cómoda grabándose a sí misma, lo cual se puede ver en el video piloto, en el cual ella muestra su huerta casera y semillas ancestrales, puesto que era un tema del que se sentía orgullosa debido a que semanas antes había ganado un concurso de cocina con este tipo de semillas en la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB).

El video piloto dura 9 minutos y 3 segundos link del producto:

<https://www.youtube.com/watch?v=-VWraJIINg0>

## 9. Conclusiones

Para ejecutar y cumplir con el objetivo del presente trabajo fue preciso, primero, tener en cuenta los estudios acerca de la ruralidad, los cuales se estudiaron desde una visión crítica y se cuestionó la representación que se da a lo rural en la academia.

Después, se consideró que una forma de contrastar esos estudios debía enfocarse en la narración de la vida cotidiana de los campesinos y una postura decolonial de acercamiento a la comunidad, puesto que la cotidianidad de la vida del campesino está impregnada la complejidad, de manera que no encasillar en términos modernistas de atraso y pobreza.

Por último, la metodología se llevó a cabo desde la interculturalidad y decolonialidad para observar y convivir con una campesina, que es familiar del autor del trabajo, en pro de un trabajo colaborativo; es decir, que la autora no fue la única con voluntad de comunicar sobre el campo, sino también la campesina creadora de contenido.

La decolonidad permite que se de la horizontalidad en el trabajo comunicativo en una comunidad. Permite también, que la investigadora esté atenta a todo lo que ocurre, de manera que los prejuicios acerca del contexto la alejen de ciertos relatos potenciales. Como consecuencia de esta actitud respectiva del comunicador, el dialogo se torna significativo, de modo que se construyen posibilidades en conjunto a un individuo particular de la comunidad que tenga voluntad en el trabajo comunicativo, ya que la investigadora no puede abarcar todo.

El resultado del trabajo audiovisual fue efectivo en cuanto a comunicar el campo desde la posición de un campesino, lo cual defectivamente contribuyó a que en el video subido a Youtube se evidenciara una actividad de su vida diaria, en este caso el cuidado de su huerta, y sus conocimientos sobre semillas ancestrales.

Esto implica que la producción de sentido en la cotidianidad a la que se refiere el corpus del trabajo, en la metodología así como en el registro realizado, se puede ver en estos

saberes adquiridos y otros renovados, así como el tiempo que invierte la campesina en sus labores de la tierra como una forma en la que le da sentido a su cotidianidad.

Sin duda en el video se ven características y dinamismo de los videoblogs de Youtube, esto se da en parte por el humor de la campesina, una característica recurrente en los youtubers para generar vistas; por otro lado, la producción, ya que el video subido se escogió porque fue en el que Joaquina se sintió más cómoda y feliz con el resultado, entendía el manejo de la cámara y los ángulos para la grabación, en cuanto al proceso de post producción, este fue realizado por la autora del trabajo, quien enfatizó en momentos jocosos de la grabación.

Como resultado se pudo evidenciar que los youtubers campesinos, y los campesinos en general, desde el contenido de su cotidianidad y saberes tienen cabida en el mundo digital y como prosumidores, a pesar de que el acceso a internet sea difícil y se haga principalmente a través de celulares.

Sería propicio para futuros estudios sobre el tema que se profundizara en el papel de los comunicadores como pedagogos de la tecnología y herramientas digitales en comunidades para tener en cuenta medios alternativos de representación de los grupos históricamente excluidos.

## Bibliografía

- Acevedo et al, 2003. Esquema de Ordenamiento Territorial Municipio de Charalá. Documento resumen. Geobiota LOF.
- Albertín Carbó, P. (2007). La formación reflexiva como competencia profesional. Condiciones psicosociales para una práctica reflexiva. El diario de campo como herramienta. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 30, 7-18.
- Aparici, R., & García-Marín, D. (2017). *Comunicar y educar en el mundo que viene*. Barcelona: Gedisa.
- Arcila, M. T. Matijasevic; Silva, Alexander. (2003). La construcción social de lo rural. *Relmis*. Argentina, n. 5.
- Babilonia, R. (2014). Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA). Estudios e investigaciones: nueva ruralidad; enfoques y propuestas para América Latina. *Revista Colombiana de Geografía*, 23(1), pp.189–264.
- Cuetia, C. (2013, comunicación personal). Notas personales de diálogos, intervención y entrevista. En II Encuentro de comunicadores indígenas Huila, Juan Tama.
- Echeverría, R. Abril 2000. Opciones para reducir la pobreza rural en América Latina y el Caribe. *Revista de la CEPAL*, n. 70.
- Fals Borda, O. (1957). *El hombre y la tierra en Boyacá; bases sociológicas e históricas para una reforma agraria*. Bogotá, Ediciones Documentos Colombianos.
- Flyvbjerg, B. (2006). Five Misunderstandings about Case-Study Research. *Qualitative Inquiry*, 12, 219-245.

- Frans, G. (1997). 80 Herramientas para el Desarrollo Participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación Parte 1. Prochamate–IICA, San Salvador, el Salvador, pp 4-7.
- Freire, P. (1991), ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural, México, Siglo xxi [primera edición: 1971, Santiago de Chile, incira).
- Garayo, J.M (1996) “La sociedad rural en el final de siglo” En: Inguruak. Revista Vasca de
- García Canclini, N. (1989). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Editorial Grijalbo.
- Guber, R. (2011). La Etnografía: Método, campo y reflexividad. Siglo Veintiuno editores, 50-62.
- Haber, A. (2011): Nometodología Payanesa: Notas de metodología indisciplinada. Revista Chilena de Antropología.
- Heider, Karl & Collier, John & Collier, Malcolm. (1988). Visual Anthropology: Photography as a Research Method. The Journal of American Folklore. 101. 74. 10.2307/540254.
- Herrera-Jaramillo, M., Méndez, Y., Tobón, G., & Sierra, A. (2016). Ni pequeño productor, ni agricultor familiar, soy campesino". Dime qué paz quieres y te diré qué campo cosechas. Reflexiones sobre lo rural en los diálogos de La Habana, 149-76.
- Javeau, C. (2003). *La Société au jour le jour. Écrits sur la vie quotidienne*. Capítulo 2: 39-44. Bruxelles: La Lettre volée. Versión libre al castellano de Francisco Sierra Gutiérrez; Bogotá, D.C. Tomado de [http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1332521673227\\_258249675\\_3133](http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1332521673227_258249675_3133)

- Lalive D'Épinay, C. (2008). "La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico", *Sociedad hoy* 14, pp.9-31.
- Mendoza, C. (1995). *Identidad sociocultural y patrones de aprendizaje del campesino andino-fundamento de una experiencia educativa contextualizada*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas.
- Müller, M. y Halder, A. (1986). *Breve diccionario de filosofía*. España: editorial Herder.
- Ortiz Ocaña, A., & Arias López, M. I. (2019). Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. *Hallazgos*, 16(31), 147-166.
- Ozonas, L. & Pérez, A. (2005). La entrevista semiestructurada. Notas sobre una práctica metodológica desde una perspectiva de género. En *La Aljaba: segunda época*, 9, pp. 198-203.
- Pérez, J. (2010). *Historial rural de Colombia*. *Derecho y Realidad* Derecho y Realidad Núm. 15 .I semestre de 2010 Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UPTC ISSN: 1692-3936.
- Quintana, A. y Montgomery, W. (Eds.) (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM.relmis.com.ar [39] *Sociología y Ciencia Política*. Número 16, diciembre, pp. 61 – 80.
- Uribe Fernández, Mary Luz (2014). La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos Históricos*, (25),100-113.[fecha de Consulta 28 de Junio de 2020]. ISSN: 1690-4818. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=200/20030149005>
- Rivera, M.J. 26-28 febrero de 2004. "Posmodernidad y búsqueda del hogar: el valor simbólico de los espacios fronterizos en el proceso de reestructuración residencial en torno a Pamplona", en: Ponencia presentada en el VI Congreso Vasco de Sociología: Sociologías de un tiempo incierto. Bilbao.

- Salgado, C. (2010). Procesos de desvalorización del campesinado y antidemocracia en el campo colombiano. Forero J. El Campesino Colombiano. Entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp.15-29.
- Solé Puig, C. Octubre 1997 “Acerca de la modernización, la modernidad y el riesgo”, REIS n. 80, Madrid, CIS, p. 111-131.
- Torres Abril, P. (2016). Hacer más que soñar : la historia de un creador que quiere alcanzar al éxito en YouTube. Repositorio Institucional Pontificia Universidad Javeriana, pp. 14-61.
- Tostón, M. (2019). La tierra como objeto: su significado para la producción de la miseria humana a partir de los manuscritos de economía y filosofía de Karl Marx. Repositorio Institucional Pontificia Universidad Javeriana, pp. 9-23.
- Vargas Ugalde, M. (2014). La apropiación de las TIC en la educación: una vía para el desarrollo social Reencuentro, núm. 69, pp. 55-65. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco: Distrito Federal, México.
- Vasco, L.F. (2000). Así es mi método en etnografía. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.6: 19-52, enero-junio 2007 ISSN 1794-2489.
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. Construyendo interculturalidad crítica, 75, 96.
- Wolf, Eric (1975[1971]) “El campesino y sus problemas.” Los campesinos. Barcelona: Editorial Labor, pp. 9-29.